



# Unidad

## CONSIGNA

Trabajadores  
de todas ideologías:  
**UNIOS**

ORGANO DE LA 48 BRIGADA

La prensa diaria nos ha dado la noticia del cobarde y criminal bombardeo de Almería por los barcos fascistas. Estábamos acostumbrados a este género de ataques sin objetivos militares; pero éste, al igual que el de Guernica, superan a todos los hasta ahora realizados, y no porque los bombardeos a Madrid, unas veces por medio de su aviación, otros con sus obuses hayan sido menos cruentos, no; Madrid tiene ganado, a costa de su propia sangre, un lugar preminente en la historia de nuestra patria.

Lo que indigna, lo que hace levantar los puños de rabia en el bombardeo de Almería, es la manera de hacerlo y el pretexto buscado para ello.

Yo no entiendo nada de diplomacia, no sé cómo reaccionarán las potencias democráticas ante este nuevo atentado a las libertades del pueblo español; pero estoy seguro que nosotros, todos, nos hemos jurado interiormente no cesar en la lucha hasta no haber aplastado, deshecho a esa fiera fascista.

## Un saludo y un esfuerzo

Hoy le ofrezco mi primer saludo a la 48 Brigada, a la que todos los combatientes admiramos con el mayor anhelo de nuestro entusiasmo, por haber tenido tan buena fe en todos los encuentros tenidos contra el fascismo.

Hoy tenemos todos la voluntad de ayudar a la prensa de la 48 Brigada para poder tener un buen éxito. Y yo tengo que decirle a los camaradas que están en las trincheras que todos, como un solo hombre, debemos derrotar al fascismo, aquel que tanto mal nos está haciendo.

En la población civil que todos admiramos, estimamos y luchamos por ella, daremos por ella cuanto sea necesario, y no penséis en aquellos malos ejemplos de las personas que existen entre nosotros mismos, que debemos expulsar tanto en la vanguardia como en la retaguardia.

Pido un esfuerzo para poder sacar de mis camaradas hombres de voluntad que sepan por qué luchan y qué defienden.

Escuchadme, camaradas: todos como un solo hombre para poder ganar la guerra y que definitivamente se aproxime la victoria.

Con saludo cordial, digo:

¡Viva el Ejército del pueblo! ¡Viva la República democrática!

Victorio CASTRO.

Es copia.

# LUCHADORES

En la lucha gigante del pueblo español, van matizándose, en fuertes y vigorosos tonos, las características de ella. En primer lugar, tiene su línea trazada, seguro de dónde va; sabe que su sacrificio no es estéril. Muchos hombres, de un confin a otro del planeta, siguen con emoción intensa el paso lento, pero seguro, de su triunfo: saben que nosotros, en una gesta magnífica, damos nuestra sangre por un mejoramiento de todos los oprimidos de la Tierra. Nuestra lucha tiene que ser todo espíritu, todo sacrificio. El pueblo, que con un gesto tan gallardo se lanza a la calle a defender sus libertades, noblemente conseguidas, de una manera democrática, no puede desfallecer, no puede cansarse: tiene que seguir hasta el final.

Todo sacrificio, todo esfuerzo, tiene que parecer pequeño comparado con lo que defendemos: es tan grande, tan inmenso, tan magnífico, que el hombre consciente, el hombre que medite fría y serenamente sobre ello, saca alientos para seguir, por muy larga y penosa que sea nuestra guerra.

Tenemos que establecer una pugna entre los combatientes, a ver cuál rinde más esfuerzo y entusiasmo en la lucha. Tener como la más preciada condecoración de guerra el sacrificio hecho en estos meses que llevamos de continuo luchar. No dejarse arrastrar por esos luchadores aco-

modaticios y personalistas; el luchador que siente una idea que la tiene dentro de su cerebro y que no le abandona jamás, ese hombre no desfallece, ese hombre no se cansa, ese hombre no se acuerda de nada: todo lo que llena su pensamiento es la idea; para él, la idea lo representa todo: la madre, los hijos, la novia; para él, todos los sentimientos familiares, en estos momentos, no existen; para él, sólo existe una lucecita maravillosa que alumbraba su cerebro y que sabe que se la quieren arrebatarse. Y entonces lucha desesperadamente por conservarla, porque sabe que esa lucecita, al iluminar su cerebro, le hizo libre y consciente, y lo mismo hará a sus hijos; pero no ya como una lucecita, sino como una antorcha enorme que iluminará el Mundo y los cerebros de todos los hombres, arrancándoles de las garras de la ignorancia y de la esclavitud.

Inocente GOMEZ,

Comisario del primer batallón de la 48 Brigada.

**Campeño que luchas:  
Has de volver a tu hogar;  
vuelve culto y capaz  
de administrarte.**

## COLABORACION DE CULTURA POPULAR

Es un hecho, ya conocido de todo el mundo, el afán de cultura y el deseo de completar su formación que sienten todos nuestros soldados. Desde los primeros meses del movimiento, se están pidiendo, primero por los milicianos, después por los soldados, libros y más libros con que capacitarse para la labor titánica que hoy les está encomendada y para la más grande aún que mañana les espera.

Cultura Popular, que tanto ha traba-

jado para ayudar a satisfacer estas ansias de cultura de nuestro pueblo y para orientarlas, que ha entregado a las antiguas columnas y a los actuales batallones y brigadas más de ochocientas bibliotecas, que guarda hoy en sus archivos las firmas de muchos de los héroes caídos ya en el campo de batalla unos, orientadores de nuestro Ejército otros, inicia en este momento su colaboración directa en los periódicos del frente. En ella os traeremos todas las orientaciones culturales que nos sugiera el momento, contestaremos a todas las demandas que sobre estas mismas cuestiones culturales se nos hagan; pretendemos, en fin, vivir junto a vosotros y ser en la guerra lo que es nuestra base en la paz: orientar y coordinar todos los movimientos populares que en el campo de la cultura nazcan, prestandoles todo nuestro calor y nuestro entusiasmo.

Hoy deseamos conocer cuáles son las preferencias de nuestros soldados en el campo de la lectura y qué orientaciones pueden sugerirnos, para mejor organizar nuestros trabajos en los frentes. Si nosotros colaboramos con vosotros, necesitamos también que nos ayudéis. Sin vuestra aportación, nuestra labor carecería del calor y del contacto con la realidad que nos es indispensable. Diciéndonos qué libros preferís, qué autores os son más gratos, nos daréis sugerencias valiosísimas para la organización de vuestras bibliotecas. Indicándonos los defectos del funcionamiento de bibliotecas en el frente y las correcciones que en el mismo se pueden hacer, contribuireis a que los libros lleguen con más facilidad a las manos de todos.

Contestadnos todos a la encuesta que hoy abrimos. Los resultados se os harán conocer en un breve plazo.

#### ENCUESTA ABIERTA POR CULTURA POPULAR

¿Qué clase de literatura te interesa más?

¿La novela de tipo social, la de aventuras, la policiaca, los manuales de orientación profesional, los de temas agrícolas, de ingeniería, de mecánica, militares...?

¿Qué libro es el que te ha hecho más impresión de todos los que has leído?

¿Qué autor prefieres y por qué?

¿Qué libro desearías leer, ahora, en los ratos de descanso en el frente?

¿Has usado la biblioteca de tu batallón?

¿Qué defectos encuentras en ella o en su funcionamiento?

¿Qué crees que podría hacerse para corregirlos?

**Tu apatía por instruirte puede conducirte a pedir, después de ganada la guerra, un nuevo amo. Instrúyete y hazte digno de ti mismo.**

## ROMANCE A LA "CAPITANA SOLANO"

Pastores del Guadarrama,  
cabrerillos del collado,  
palomas de los rosales,  
cigüeñas del campanario.

Decidnos: ¿qué fué de aquella  
rosa encendida de mayo,  
capitana de la tropa leal,  
Francisca Solano?

Que un día, ardiente sus ojos,  
el corazón inflamado,  
cruzó la Sierra vestida  
con traje de miliciano.  
Desde el Alto del León  
dijo una alondra llorando:  
"La vi por San Rafael,  
fusil al hombro y cantando.  
Iba soñando en el triunfo  
del pueblo resucitado,  
amapolas de Castilla  
colgadas de su peinado.  
Como una bandera roja  
lucía en los picachos."

Ahí que en sus ojos de ensueño  
miraban alto, tan alto...,  
que sus pobres pies cayeron  
en la traición sin notarlo.  
Traidores a nuestra patria  
con trajes de legionarios,  
la cogieron en sus redes,  
la llevaron a su campo,  
y al verla tan española,  
fuera de ley la mataron.  
¡Ay, que la Sierra está muerta,  
sin el fervor de su canto!,  
y una cigüeña piadosa  
vino a decir sollozando.  
Al pie de un pino sin ramas,  
cuatro monstruos la enterraron,  
y al ver tan sola su tumba,  
me fuí volando, volando,  
en busca de clavellinas  
para su lecho sagrado.

Cuando volví con las flores,  
ardía el bosque arrasado  
por el furor de los viles,  
que huían amedrentados.  
Cenizas llevan los aires  
que huelen rosas y nardos.  
Cenizas llevan los aires  
que ciegan en su tornado  
la risa de los aviles  
y el florecer de los campos.  
¡Ay, que la vieja Castilla  
no es más que un gran camposanto,  
y un cabrerillo del monte  
llegó con el puño en alto!  
Adelante, camaradas,  
que he visto a Paca Solano;  
no es cierto que la matasen  
los criminales de Franco.  
Está en la cumbre más alta,  
vestida de miliciano;  
lleva en sus manos triunfales  
claveles ensangrentados,  
bandera roja invencible  
la de su sangre en lo alto.  
Arriba, no "Arriba España",  
que éste es un grito manchado,  
arriba el pueblo,  
el de todos los talleres,  
los campos del Universo.  
Adelante sin miedo,  
arriba el trabajo  
hasta la cumbre que sueña  
la capitana Solano,  
hasta besar los claveles  
sangrientos de su peinado,  
hasta que todo el pueblo,  
hoy, que es un gran camposanto,  
se vuelva en huerto florido  
y del pueblo libertario.

Justo MELERO,  
Transmisiones.

## PARA EL PERIODICO DE LA BRIGADA

Todos los camaradas lectores se habrán dado cuenta que tenemos delante un enemigo cobarde, pero hábil; débil de moral, pero de condición en sumo astuta. Atendiendo a cálculos fríos, ocupa mejores posiciones estratégicas fortificadas, y los defensores de sus reductos se ven obligados en sostenerse a raya con tiros concentrados desde troneras de casas, nidos de máquinas: cada descuido puede ser fatal, máxime teniendo en cuenta que también en este sector emplean sus balas explosivas.

Llevamos ya diez meses de guerra civil. Mucho corazón hemos cobrado; es hora que, si bien sigamos dando el pecho en cuanto hace falta darlo, empleemos la cabeza en combatir la astucia del enemigo, batiéndole en su terreno. ¿Cómo hacerlo? Muchos de vosotros lo sabéis; otros, y que son los más, tienen que aprenderlo. El mando os ayudará en esta tarea; os ayudará en estudiar al enemigo, en combatirlo con las menos bajas posibles en

esta lucha de zapa que precede siempre a los grandes combates. Muchas maneras hay para combatirlo, para aprender la picardía necesaria, también en la guerra, para exterminar a un enemigo astuto y cobarde, que os aguarda para sorprender todo momento de descuido, de mal empleada gallardía. En este artículo procuraremos dar varios aspectos de esta lucha nueva, a la cual cada miliciano tiene que prestar su atención para aunar las ventajas positivas de organización que adquirimos en la lucha pasada, a conocimientos nuevos de astucia guerrera. Así podremos prepararnos para nuevas luchas definitivas y vencerle también en su propio terreno: en la astucia.

#### INFORMACION

El mando necesita, para planear operaciones, no solamente hombres valientes, armas y una perfecta organización, tanto de servicios suplementarios, como abastecimiento, sanidad, municionamiento, y

precisa, además, en destacado lugar, saber dónde y cómo se puede coger al enemigo.

No basta tampoco que tengamos un servicio bueno de transmisiones telefónicas; necesitamos un arma nueva tal vez para nosotros: la constante y siempre atenta observación del enemigo, para facilitar, así, al mando la información. Que más veraz y elocuente, como precisa ésta, tanto más facilitáis al mando el acoplo del gran aparato guerrero que hoy ya poseemos para planear con la mayor posibilidad de éxito las operaciones, los golpes que tenemos que dar al astuto enemigo para terminar de echarle de este frente de Madrid e implantar la ya cercana victoria definitiva.

Y en esta labor, todo soldado puede aportar su labor personal, su diligencia e iniciativa personal no encuentra límites y le habilite para colaborar eficazmente en la victoria y para aprender a ser, además de valiente, un astuto guerrero.

**Observación directa.**—Es peligrosa la observación a través de troneras, encima de parapetos, por lo cercanas que se encuentran las posiciones, a veces; pero es necesario observar continuamente al enemigo, saber, escudriñar el emplazamiento de sus nidos de máquinas, morteros, movimientos, etcétera, etcétera.

Aprended por vuestro mando inmediato la manera de hacerlo y seguid escrupulosamente las indicaciones e instrucciones. Poned todo vuestro celo, y veréis cómo no hay, en lo futuro, casi posibilidad de que os sorprendan con tiros o ataques inesperados.

Sabiendo el punto de peligro, se puede contrarrestar su efecto.

**Observación indirecta.**—El servicio de escucha no tiene que limitarse a una labor defensiva como en general se ha interpretado, hasta ahora, estos puestos de vigilancia extrema.

Hay que saber escuchar, en una conversación hecha fortuitamente. De palabras sueltas, oídas y transmitidas, puede el mando deducir muchos informes; por ejemplo, clase de elementos enemigos, noticias sobre relevos, etcétera, etcétera. Procede, por lo tanto, y si de golpes de mano no se trata, en acercarse lo más posible a los parapetos, sin miedo, sin alardes inútiles de índole varia; sorprender e informar luego, aprovechando, además, estas horas de escucha para comprobar datos supuestos sobre posiciones interesantes de saber.

El mando y el guerrero tienen que conocer, **perfectamente**, lo más perfectamente posible, la situación de las armas automáticas, morteros, lanzabombas, lanzallamas. Así, únicamente, podrán ser aniquilados eficazmente.

No es prudente entablar conversaciones con el enemigo, pues, llevadas por el soldado de buena fe, son aprovechadas generalmente en distraerle en su atención, si no para sonsacarlos hábilmente datos de índole varia que se propone el mando. Tenedlo en todo caso presente y no perdáis nunca de vista que tenemos un enemigo cobarde, pero astuto, enfrente.

Y el consejo final sobre esta labor de

información, como el artículo total, puede encerrarse en las siguientes palabras finales:

Mucha vista y mala intención, o tirar la piedra escondiendo la mano, pero siempre atentos a todo movimiento del enemigo y seguir con fe y absoluto celo las indicaciones pertinentes que el mando os dará siempre oportunamente.

F. MAELT,

Jefe de Información del Estado Mayor.

P. D.—El artículo ha tenido que ser aplazado por razones ajenas a la voluntad de la Redacción del periódico. Vosotros habéis podido experimentar, entretanto, por tristes bajas, la necesidad de adaptación a la nueva lucha. Es cuestión que reflexionéis bien, para evitar en lo posible toda baja por imprudencia en la lucha de trincheras. Para la observación os ha facilitado el mando unos periscopios, y me resta añadir sobre ellos, aún, algunas palabras.

Basándose en su empleo como "ojo" del barco submarino, ha sido aprovechado ya durante la guerra europea, en bastante escala, un periscopio sencillo para las

observaciones desde trincheras, troneras, etcétera, y siempre en la lucha de trincheras cercanas a las líneas enemigas.

Para su eficaz empleo, no hay que dejar olvidado tampoco la enseñanza de la guerra europea con respecto a la lucha contra submarinos, o sea que, los barcos ocupados en la persecución de éstos, escudriñaban la superficie del mar y, tan pronto como descubrían el asomo de un periscopio, se inició la lucha con certeros tiros debajo de la superficie, lanzamiento de minas, acabando generalmente esta lucha con la destrucción o la huida del submarino. Por lo tanto, es muy importante el emplazamiento de periscopios de trinchera, para tenerlo oculto, el mayor tiempo posible, al enemigo y sirviéndose, en cambio, de un medio eficaz de observación.

Para tener completa libertad de acción, fijado dentro de casas con ganchos, clavos, etcétera, en paredes, y usándolo en trincheras, emplazándole lo más disimuladamente posible, y fijo; pero, siempre, que no asome a la vista nada más que uno de los dos espejos, pues el resto del aparato sirve solamente o bien para el alcance de la altura necesaria y para la recepción de los reflejos del espejo de mira.

## Nosotros, los combatientes

Todos los días esperamos la prensa con ansiedad; ésta nos la trae el Comisario Político todos los días al mediodía. Cada uno pide la que más le gusta, que por lo regular es la prensa obrera. Antonio coge "Mundo Obrero"; Luis, "Castilla Libre", y yo, "El Socialista". Somos tres compañeros que los primeros días del levantamiento fascista cogimos un fusil y nos fuimos a Toledo, más tarde estuvimos en la Sierra y hoy nos encontramos juntos en el Pardo.

Todos los días comentamos la prensa; en estos quince días últimos hemos visto en qué forma, cada día menos justa, se combaten los periódicos, no ya de una forma espontánea, sino metódica y sistemática.

La experiencia de nueve meses de lucha, por lo que estamos viendo, no han sido suficientes para aunar esfuerzos y voluntades, que tienen un fin común. En parte estaría justificada esta pugna si fuera una controversia en el terreno ideológico, pero debemos de tener en cuenta que la mayoría de las veces se llega en los ataques al terreno personal. Los que estamos luchando juntos desde los dos primeros días, no podemos dejar que las cosas sigan como hasta ahora. Precisamente, el otro día, en "C. N. T.", a grandes titulares, se decía: La Redacción de "Juventud Libre", órgano de las Juventudes Libertarias, contestando a una nota aparecida en "Ahora", órgano de las Juventudes Socialistas Unificadas, en la que se decía: "La revolución se defiende en las trincheras"; a esto proponen a la redacción de la misma la constitución de un grupo de dinami-

teros, con ambas redacciones juveniles. Después de discutir sobre ello, quedamos más indentificados si cabe que antes; al final coincidimos en que la labor tanto de unos como de los otros es tan útil haciendo su respectivo periódico como estar en las trincheras, claro siempre que sus escritos no se salgan de todo lo que signifique luchar contra el fascismo invasor.

Los que estamos luchando en la vanguardia, menos los de la 48 Brigada, pedimos que esto termine para bien de todos, no podemos consentir que por la incompreensión de unos cuantos de la retaguardia, estén a la greña unos sectores contra otros, y digo en la retaguardia porque en las trincheras todos somos compañeros y camaradas, nos une solo una idea, EL GANAR LA GUERRA, ante esto nada, porque el ganar la guerra significa el aplastamiento del fascismo nacional e internacional, y por lo tanto la libertad de todos los antifascistas.

Nosotros decimos a todos nuestros dirigentes, a nuestros comités sindicales, a todos los que ocupan un cargo directivo, que sigan nuestro ejemplo, se nos podrá decir que con qué autoridad decimos esto; a esto contestamos que con la autoridad de militantes políticos y militantes sindicales, que no es justo que cuando en las trincheras luchamos y venceremos todos juntos, sin distinción de tendencias, en la retaguardia se traten no ya como amigos, sino que, por el contrario, se dan un trato de enemigos, y al presistir en esto, entonces, seremos nosotros los que les exigiremos a todos que vengan a las trincheras a luchar y convivir juntos, y entonces será cuando,

en vez de atacarse, estrecharán más la unión que en las trincheras sentimos todos.

Esperamos que en un plazo corto todos se den cuenta que el camino emprendido conduce a favorecer al fascismo, y se apresten a que todos los esfuerzos sean para abatir al enemigo común, que es el fascismo agresor.

Pablo GIL.

## Cultura y firme voluntad

CAMARADAS: mi más caluroso saludo a todos los luchadores de nuestra Brigada.

Bien quisiera tener la suficiente soltura para que en estas líneas que desde este periódico (de nuestra Brigada) os dirijo, quedasen bien grabadas en vuestra memoria.

Poco tiempo hace que tenemos este periódico en el que todos podemos darle vida, escribiendo en él nuestro parecer de los momentos que nuestra España está viviendo; con eso pondremos una bandera más en nuestra lucha, ¿cuál?, la de la CULTURA.

Sé positivamente que muchos de los que luchamos no tenemos la suficiente cultura como para escribir en periódicos; pero, camaradas, siempre hemos tenido muchas luchas, nuestros ideales son de luchadores, nuestros ideales son de PROGRESO; arremetamos, pues, contra nuestro enemigo en las trincheras.

Yo he visto algunos periódicos de otras Brigadas, y cuál no sería mi asombro al ver un artículo de un camarada (antiguo

amigo mío), que apenas si sabía poner su nombre. Nosotros, hasta ahora, no tuvimos ningún periódico, pero hoy sí lo tenemos, y es algo que no podemos olvidarlo.

Tenemos la guerra, estamos viviéndola; si nosotros no hubiésemos tenido ese espíritu de comprensión y sacrificio, y que sabemos abordar todos los problemas con serenidad y con una responsabilidad grande de nuestros actos, no hubiésemos llegado nunca a decir a los invasores: AQUÍ ESTAN LOS ESPAÑOLES REVOLUCIONARIOS ORGANIZADOS PARA DAROS LA BATALLA, y habréis visto el resultado; forjar un Ejército capaz de derrotar a las divisiones italianas y alemanas. ¿Qué Ejército es capaz de vencer a un pueblo que lucha por su independencia, por su bienestar y por su cultura? NINGUNO.

Su impotencia es grande; ni los traidores que se dicen españoles, ni toda la chusma traída del Extranjero pudieron triunfar, cuando más graves eran aquellos momentos en que ni armas ni organización teníamos.

Pues bien; hoy tenemos las dos principales cláusulas: primera, armamento; segunda, un Ejército organizado. Pues bien, camaradas; unido a estas dos cláusulas está nuestra firme voluntad de vencer, está la verdadera sangre española, está el cariño a España, de la que nosotros queremos hacer la patria libre de oprimidos.

Nuestro Ejército será invencible, por la firme voluntad nuestra de conseguir la VICTORIA.

¡VIVA EL EJERCITO! ¡VIVA LA 48 BRIGADA!

José RUBIALES,

Teniente del 3.º Batallón.

## Síntomas y primeros auxilios a los gaseados

### SÍNTOMAS

- 1.º Estornudos continuados, picor en la garganta y voz ronca.
- 2.º Fuerte irritación y picor en los ojos, con lagrimeo abundante.
- 3.º Sensación de asfixia y opresión en el pecho.
- 4.º Aparición, en la nariz y en la boca, de una baba de color rosado.
- 5.º Mareos y náuseas, llegando a veces a la pérdida total del conocimiento.
- 6.º Labios secos y descoloridos, acompañados de unas manchas rojizas, como de quemadura sobre la piel.

Cuando un combatiente presenta síntomas como los más arriba mencionados, puede sospecharse con seguridad que ha sido atacado por los gases.

En este caso, sus compañeros más inmediatos, después de tomar las medidas oportunas para la defensa propia, deben procurar sacar de la zona al atacado, lo más rápidamente posible, sin dejarle de hacer movimientos, especialmente si el atacado tiene, en la boza y nariz, una espuma sonrosada y presenta señales de asfixia y agotamiento. Una vez hecho esto,

hay que adaptarle bien la careta protectora, salvo en el caso de que estornude repetidamente o tenga vómitos continuados, y ponerle en manos de los sanitarios, que deben de prestarle asistencia rápida e inmediata, si el caso lo requiere, y evacuarlo rápidamente a retaguardia en ambulancias bien acondicionadas (nunca en coches ni camiones).

Si el gas que ha atacado es la iverita (lo que se nota por el enrojecimiento de la piel del atacado y la aparición de am-

**Soldado: No olvides que después de la guerra, el Gobierno del Frente Popular ha de entregarte íntegras la tierra y la fábrica; prepárate por medio de la cultura a recibirla.**

pollas, como las que producen las quemaduras fuertes), hay que tener en cuenta que el soldado intoxicado puede infectar, por contacto, a los demás, por lo que sus compañeros deben de procurar, si no tienen, por lo menos, protegidas las manos, apartarse de él (lo cual facilita, además, la salida de la zona infectada) y comunicar inmediatamente el caso a la superioridad, para que ésta mande elementos para evacuar al herido.

En todo caso, debe siempre apartarse a los atacados de la zona infectada, colocándolos bien la máscara, siempre que su estado lo permita, conduciéndolos rápidamente a presencia del médico.

Si hubiera perdido el conocimiento, debe ponerse sobre la frente un pañuelo mojado en agua fría.

En ningún caso se debe permitir que los atacados se muevan o se froten los ojos, que fumen, beban vino, ni otras bebidas alcohólicas, ni coman. Sólo en casos excepcionales y por consejo de los médicos, debe hacerse a los atacados la respiración artificial.

El comisario de la 48 brigada.

Peña Grande, 29 de mayo de 1937.

## NUEVOS HORIZONTES

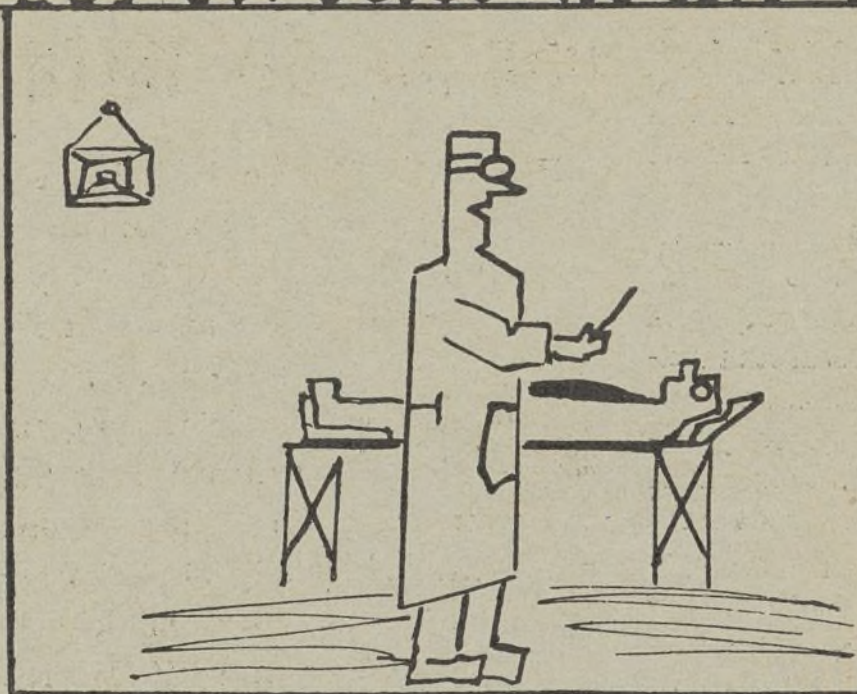
Una de las grandes preocupaciones de los gobiernos de la República ha sido la Primera Enseñanza. Todos sabemos que antes ésta no alcanzaba, ni podía alcanzar, a las clases proletarias, pues teniendo como tenían salarios irrisorios, necesitaban el de sus hijos, por muy pequeño que éste fuera, para poder ir mal viviendo. De ahí que los pocos que asistían a la escuela lo hicieran durante muy poco tiempo y siempre en época en que los trabajos agrícolas no necesitaban del esfuerzo del niño. Y cuando ya mayores querían adquirir la Primera Enseñanza, tampoco podían adquirir la, especialmente en los medios rurales, por no serle posible asistir a la escuela de adultos una vez al año; cuando terminaba su trabajo siempre encontraba alguna ocupación y siempre coincidiendo con las horas de clase.

El número de analfabetos era enorme; la Escuela no podía cumplir su misión, en vano los maestros se esforzaban por hacer desaparecer esta taza de la sociedad, se consideraba impotente y veía con amargura cómo se perdían algunos muchachos que hubieran ocupado lugar preeminente en las ciencias, en las artes...

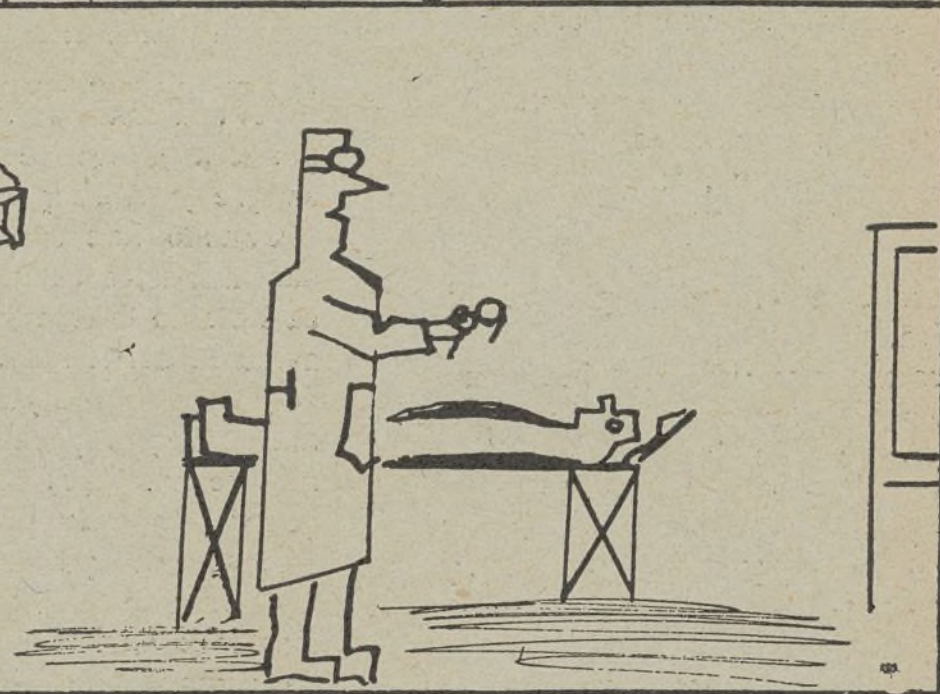
Que la República ha tratado de resolver este problema es indudable; todos recordamos los esfuerzos realizados por el Ministerio de Instrucción Pública encaminados a este fin, pero todos sabemos también cuán escasos fueron los resultados. Ha sido preciso que estallara el movimiento insurreccional, provocado por el fascismo asesino, que el pueblo rompiera las cadenas que le sujetaban, para que sintiera la necesidad de instruirse, de educarse, y se crearon Escuelas en los Batallones, en un

## Los olvidos de un doctor

Historieta por  
Juan Arcos



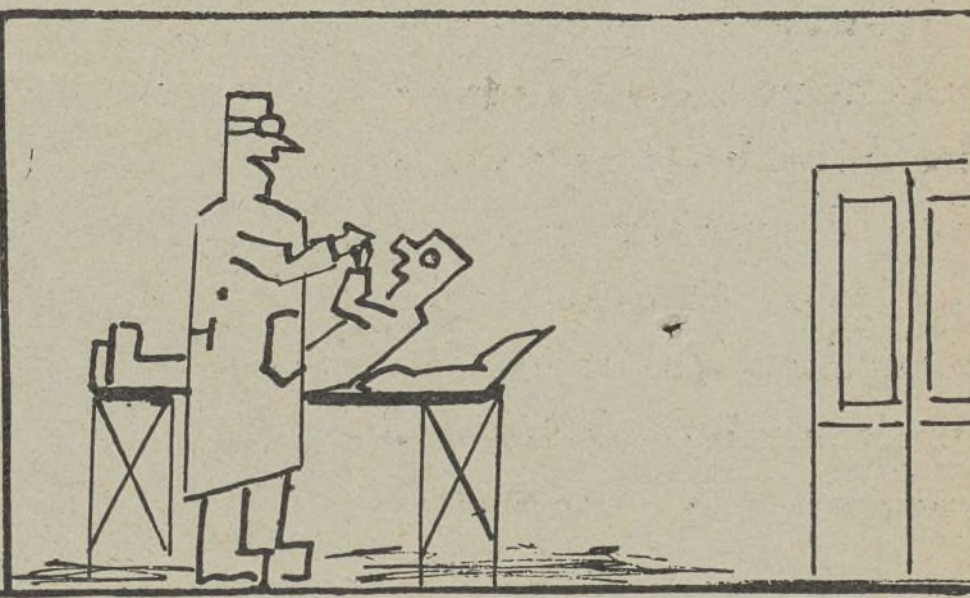
Un doctor, después de efectuar una operación a un enfermo, se da cuenta que ha olvidado las pinzas dentro del vientre de su cliente.



Inmediatamente vuelve a operar y después de concluir la intervención se percata de que han sido ahora las gafas el objeto del olvido.



Al practicar la tercera operación se lamenta ante el enfermo de su mala memoria, porque es esta vez el paquete de algodón el que ha dejado entre sus intestinos.



Al tratar de abrirle otra vez, el paciente exclama: —¡Doctor, por favor, póngame usted un oja y un botón, por si las moscas!

(Dibujos de M. Sánchez.)

principio por iniciativa de los jefes o de los comisarios, y más tarde el Ministerio de Instrucción Pública crea las Milicias de Cultura, manda maestros a los Batallones y emprende una verdadera cruzada contra el analfabetismo, cuyos frutos principian a recogerse, y vemos cómo los soldados no sólo adquieren los conocimientos de lectura y escritura, sino que quieren capacitarse para ser un ciudadano consciente en la nueva sociedad que estamos forjando.

Emociona el ver cómo estos hombres

que se están jugando la vida a cada instante, en los momentos que le deja libre sus ocupaciones, después de un combate, asiste a la Escuela, se afana por aprender, y con trazos torpes e ilegibles en un principio, pone el nombre de su compañera o de su hijo

El número de analfabetos decrece rápidamente, de una manera vertical, y es de esperar, en vista de los resultados, que en breve plazo desaparecerá por completo.

El Delegado de Cultura de la 48 Brigada.

Miguel DE LA PLAZA.

## VIEJOS CAMINOS

Dejamos atrás Peña Grande. Aquellos modestos hotelitos reflejan en sus muros todo el odio que encierran los obuses germanos. Blanco preferido quizás por el delito de ser una barriada obrera.

Fuentelarreina. La mansión del vicio y de mundanos bacanales de la fenecida aristocracia, regenerada hoy por la guerra. La Playa, también desierta, sin na-

dadores, sin sus barquichuelos, rota, desolada; ya no suenan sus orquestas ni las explosiones de los artificios de las noches de gala. Solamente rompe la monotonía de sus ruinas el chasquido de las balas y la explosión de los morteros.

Ya en el monte, caminamos hacia las fortificaciones; pronto empezamos a ver caras conocidas. Soldados del "Pasiona-

ria", los conquistadores del Somosierra; del "Pi y Margall", el del puente de los Franceses, de los días de noviembre, cuando las hordas fascistas amenazaban invadir la capital de la República; hombres del "Dimitrof", campesinos toledanos con su ánimo de acero templado en los asaltos al alcázar de la imperial ciudad, en Bargas, en Olías... Seguimos caminando por las quebraduras de las trincheras. Muy cerca brillan los tricorrios de los últimos civiles revueltos con cabileños mugrientos y famélicos legionarios, que se resisten desesperadamente, como si calculasen los pocos días que les restan de permanencia por estas tierras o como si esperasen fatalmente saltar por los aires en los efectos de alguna mina, maldiciendo a la ciudad que ven alejarse y a los que les trajeron a ella, prometiéndoles una fácil invasión y cuantiosos botines que ven esfumarse según transcurre el tiempo, desahogando su fobia en cualquier blanco, sea o no sea objetivo.

Muy cerca se divisa la gran arteria que une nuestra capital con el Norte, la que pronto rebasaremos; más colonias y casas destruidas mostrando en sus ruinas las dentelladas que, como una estela de

destrucción, va dejando tras de sí la bestia fascista, que se agazapa en espera de la noche para intentar alguno de sus múltiples intentos, siempre fracasados.

El relevo de la noche nos sorprende en nuestro observatorio anunciando lo avanzado de la hora, cediendo nuestro lugar a los dinamiteros, que, en compañía de los zapadores, se entregan con entusiasmo a la heroica labor de destrucción de cubiles y reductos trazados por la técnica teutónica.

Regresamos satisfechos hacia nuestra procedencia, atentos a cualquier explosión que nos anunciara la toma de algún edificio o línea de trinchera, y así todas las noches, hasta lograr alejar definitivamente y destruido para siempre el fantasma del fascio antiprogresivo y destructor.

M. DEL PRADO.

El Prado, 29-V-1937.

**Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos; por tanto, las distinciones sociales no tienen más fundamento que la utilidad en beneficio de todos.**

## Propaganda en el campo enemigo

No podemos dejar de llevar a nuestros hermanos españoles, que luchan contra nosotros al otro lado de las trincheras, bajo la amenaza y el látigo constantes del canallismo y cruel fascismo, la palabra razonada y elocuente de nuestra causa, el dolor que representa para nosotros ver hollada por la planta extranjera nuestro suelo; que ideas completamente en contradicción con nuestro pasado glorioso y con nuestra psicología, háyanse infiltrado, con la traición, en hombres españoles.

Nuestro enemigo, en su mayoría, son obreros del campo y de la ciudad que el movimiento fascista sorprendió en sus faenas agrícolas y en sus fábricas, y que él mismo los enroló a viva fuerza en sus filas.

No podemos abandonarlos, pues. La propaganda en el campo enemigo ha de ser una de nuestras labores en las que hemos de poner más cariño.

Así lo exige nuestra condición de antifascistas y de españoles. Necesitando, pues, rodearnos de aquellos medios necesarios para ello, la 48 Brigada abre una suscripción para recoger fondos que permitan, en el más corto tiempo posible, disponer de altavoces y otros elementos que permitan desarrollar con toda intensidad y fruto nuestro cometido.

Los suscriptores figurarán en la lista que semanalmente dará a conocer UNIDAD, rogando a aquellos que habiendo contribuido no vean su nombre, lo comuniquen al Comisariado de la Brigada,

El Comisariado de la Brigada.

## La parodia de humanizar la guerra

No es fácil encontrar palabras para expresar la rabia que se experimenta al comprobar la cantidad de asesinatos cometidos por esa jauría de chacales sedientos de sangre y vidas proletarias.

Cuando han sido inmoladas tantas vidas inocentes en Málaga, cuando Guernica ha sido destruida bárbaramente por la aviación del crimen, y en Madrid han caído y continúan cayendo, población no combatiente, y especialmente mujeres y niños, se nos dice: "Hay que humanizar la guerra" ¿Quién puede hablarnos de esta forma? Lo pueden hacer aquellos que nuestra guerra la han visto como una curiosidad; ahí tienen el último testimonio de la manera de cómo tratamos a los prisioneros. Los dos aviadores cogidos en Euzkadi, que aún habiendo declarado el haber tomado parte en el bombardeo de Guernica, se les ha perdonado la vida.

Nuestros aviadores nunca han bombardeado pueblos o ciudades de la retaguardia. Nosotros, soldados voluntarios, pero no entre comillas como ellos, jamás hemos rematado a los heridos o prisioneros (caso Guadalajara). En nuestro campo, en el campo del antifascismo, las voces de los "Diplomáticos" internacionales caen por falta de justeza en el vacío, eso que se lo digan a los que asesinan diariamente, a la población civil de Madrid, a los que matan por placer sádico, a los que siembran la muerte y la desolación por pueblos y ciudades de la retaguardia. A éstos sí, que se lo digan. Pero a nosotros, no; si esos señores diplomáticos nos pueden censurar en algo, es el haber sido demasiado buenos; esto parecerá algo ingenuo, pero así ha sido.

Ya nos vamos cansando de ser demasiado humanitarios.

Bien podemos decir a esos "diplomáticos" de Ginebra: MENOS FARSA y ser más claros en vuestros acuerdos, porque el pueblo español está ya muy harto de vuestra política de contemplación, y cuando venza, que será en plazo breve, se apuntará la victoria, no ya sólo sobre el fascismo internacional, sino también sobre los "políticos" ginebrinos.

Pablo GIL.

Peña Grande, 1 de junio de 1937.

**La libertad es el poder que pertenece al hombre de hacer todo lo que no perjudica a los derechos de otro; tiene por principio, la naturaleza; por regla, la justicia; por salvaguardia, la ley; su límite moral se encuentra en esta máxima: "No hagas a otro lo que no quieras que se te haga a ti mismo".**

## Los caídos en el campo de batalla

Hay agitación. En las trincheras los hombres se rebullen como en un hormiguero humano cogiendo fusiles y municiones, preguntándose unos a otros: ¿qué pasa?, que tenemos que atacar.

Recibimos esta noticia, con gran alborozo de los milicianos de la 48 Brigada, que avanzamos sin titubear a tomar las posiciones del enemigo. En el fragor del combate, se ve a un fuerte muchacho que grita: ¡A POR ELLOS. COMPAÑEROS! Es el camarada Demetrio, teniente del heroico batallón Pi y Margall que, desafiando la muerte, salta fuera de las trincheras; pero esta vez la muerte le tendió su helado abrazo, quitándonos a un verdadero compañero, mejor dicho, a un verdadero revolucionario que venía luchando desde los primeros momentos de este criminal movimiento, demostrando ser un verdadero antifascista en todos los combates que intervino.

¡Murió Demetrio! Bala injusta, que se gaste la vida de este valiente, que de saber tu destino no hubieras seguido tu trayectoria. Nosotros, compañero Demetrio, nunca te olvidaremos; te dedicamos estas líneas nacidas del pueblo con que regastes con tu sangre, derramada por no ver la futura generación bajo el yugo capitalista cobarde y asesino, que quería encadenar al mundo con su dinero. Pero esto no sucederá mientras existan hombres como Demetrio, conscientes de su ideal y que mueren gritando: ¡NO PASARAN! ¡NO PASARAN! Porque se lo impedirá el pueblo, porque se lo impedirá la JUVENTUD.

¡VIVA LA REVOLUCION!

¡VIVA EL EJERCITO DEL PUEBLO.

ANTONIO LOPEZ PAYAN

Soldado de Transmisiones de la 48 Brigada Mixta (Peña Grande).

1-6-37.

\* \*

En el combate acaecido el día 30 de mayo último, cayeron, víctimas de las balas enemigas, el cabo del primer Batallón, Urbano del Cerro, joven luchador y antiguo militante, y los soldados Eleuterio de la Cruz, del primer Batallón y Fernando Pérez, de la compañía de Información, son nuevas víctimas que hay que añadir al número interminable de las hasta ahora acaecidas, y que hacen que, una vez más, y si es posible con más energía, juramos vengar.

T. Socializados S. U. I. G.-C. N. T.-Bravo Murillo, 30.